



LIBROS

N. de la R.:—Se ruega a los autores y editores que deseen aparezcan las reseñaciones de sus libros en las páginas de esta revista, que nos envíen dos ejemplares de cada obra, a no ser que se trate de ediciones muy caras.

Marcelino ZALBA, S. J. *Theologia Moralis Fundamentalis: Tractatus de virtutibus theologicis*. Editorial Católica S. A. (BAC). Matriti, 1952. XV-965 págs.

Marcelino ZALBA, S. J. *Theologia specialis: Tractatus de mandatis Dei el Ecclesiae*. Editorial Católica S. A. (BAC). Matriti, 1952. XVII-I 109 pág.

Eduardo F. REGATILLO S. J. *Theologia Moralis specialis: De sacramentis. De delictis et poenis*. Editorial Católica S. A. (BAC). Matriti, 1954. XV-998 págs.

Constituyen estos tres volúmenes la obra completa THEOLOGIAE MORALIS SUMMA que en la BAC han publicado los PP. M. Zalba y E. Regatillo, profesores bien conocidos dentro y fuera de España, de Teología Moral en las Facultades Teológicas de Oña (Burgos) el primero, y de Comillas (Santander) el segundo.

Toda la obra forma parte de la *Sacrae Theologiae Summa* publicada por la misma editorial y escrita por varios profesores de las Facultades Teológicas de la Compañía de Jesús en España. Iguales son sus "características, criterios y métodos", Claridad y densidad, sencillez y profundidad, seguridad y modernidad. Amplía y actual información bibliográfica. Señalamos algunos puntos que se nos han hecho nuevos desde cuando estudiábamos la moral:

En el tomo I: Sobre la ilicitud de haberse siempre pasivamente, de las enfermedades morales, de los impedimentos remotos del acto humano no patológicos y patológicos, de las formas secundarias de conciencia y de la educación de la misma, algunos casos de cooperación.

En el tomo II: Sobre la oración mística y la necesidad de orar, de las anomalías sexuales, algunas cuestiones referentes a los actos jurídicos, contratos, salarios, cuestión social y restituciones.

En el tomo III: Sobre el impedimento matrimonial de impotencia, la fecundación artificial y la continencia periódica, el error común en el matrimonio, algunos casos en el poder dispensatorio matrimonial del Papa.

Claramente el tomo III trae índice de materias; sería muy conveniente que lo trajeran también los otros dos.—S.S.

Walter BENEKE. *El paraíso de los imprudentes*. Departamento Editorial del Ministerio de Cultura. San Salvador, (1956) 119 págs.

Este es el primer número de teatro que edita el Ministerio de Cultura en el plan de ir ofreciéndonos todos los géneros literarios.

Este drama quiere darnos con un realismo un tanto crudo la vida corrompida que llevan los estudiantes en el barrio Latino de París. Se pintan amores ilícitos, enredos amorosos entre ellos, en fin todo gira alrededor del amor de la carne.

La tesis principal parece ser que Carlos, el personaje mejor logrado, católico sin convicciones verdaderas, acaba condenado a la soledad como castigo natural a su falta de sinceridad, a su "no ser" un verdadero católico. Los otros siguen viviendo una vida sensual sin castigo alguno, porque según parece entender el autor, Dios de ley ordinaria no castiga en esta vida, sino raras veces. No tenemos que objetar nada a esta tesis, pero hay en este drama un ambiente de corrupción en que parece hacer consistir la vida de sus personajes, un intento de suicidio en Jean, un suicidio en Clara que es alabado

(p. 117), un intento de aborto, frases despectivas de la religión (págs. 38 y 39, 36), del matrimonio (pág. 104), del alma (pág. 106), que nunca podremos aprobar.

La explicación del título de la obra "El Paraíso de los Imponentes" que se explica en las págs. 18 y 19, 69, 74, 117, no llega a excusar todos estos inconvenientes.

Por lo demás hay en él algunas situaciones muy dramáticas como la vuelta de Jean. El diálogo cortado, vivo y rápido con despuntes de agudeza, es muy acertado.

La vida y sus azares se pasa de realista; los personajes están bien caracterizados.

Con el tiempo y la madurez de los años esperamos que se irán disminuyendo estas estridencias.—A. Landarech, S.J.

Angel del HOGAR. "Iniciación de los niños en la vida" Ediciones Desclee de Brouwer. Bilbao (1954) págs 78.

Hace un año habíamos tenido el gusto de leer este libro, pues nos lo habían recomendado encarecidamente. Hoy al tenerlo de nuevo en nuestras manos nos aprestamos a dar de él el juicio que merece. El autor queda en el anonimato, y así el nombre "Angel del Hogar" viene a ser común a muchas de las publicaciones bilbaínas que han venido a ocupar un puesto trascendental en la culturalización religiosa y humana de nuestros católicos.

La paginación anotada —78 páginas— corresponde solamente a la exposición de principios que tratan del deber de iniciar y del modo de iniciar, con algunos comentarios a los diálogos, que constituyen la esencia del libro y merecen por su adaptación a los niños, a las niñas, y a los jóvenes de ambos sexos.

El resto abarca 68 páginas bien llenas, separadas cada una del liro y comprendidas en un sobre adjunto. Se refieren —están ya preparadas previamente— a los niños, niñas, y jóvenes en particular, y las cuestiones que enfocan vienen a responder a las preguntas sobre el origen de los niños, la intervención del padre y de la madre y el nacimiento que viene explicado por una frase hondamente poética y no menos real "cuando florece la primavera". Siempre tendiendo a una educación positiva y valiente, se expulsa el pudor, el respeto al amor y al matrimonio...

Un libro que todos esperábamos, y que ha de ser utilísimo para los padres y edu-

cadores que se ven en la perplejidad muchas veces de tener que orientar a los niños en cuestiones difíciles y delicadas: si siguen el modo expuesto y aun el mismo vocabulario de las hojas de este libro, sabrán lograrlo, y quedarán complacidos con la experiencia.—J.M.G.

Luis de Fátima LUQUE C. P. "San Pedro". Ediciones Studium de Cultura, Madrid (1954) 224 Págs.

He aquí un libro verdaderamente encantador, con su estilo sencillo y ameno llama la atención del lector desde sus primeras páginas.

No es un tratado de exégesis evangélica, ni una biografía del apóstol, sino sencillamente una narración y comentario hecho con pinceladas graciosas y amenas, de todas las escenas evangélicas en que aparece la persona simpática, atrevida e impetuosa de San Pedro.

Comienza el autor, por hacer desfilar ante nuestra vista los distintos personajes, principales protagonistas de las escenas evangélicas, principiando desde la persona augusta de Jesús, hasta la persona negra, monstruosa del apóstol traidor, la excepción maligna del colegio apostólico: Judas. Después, deja las personas particulares y pasa a hablarnos de esos grupos de personajes anónimos que aparecen en los pasajes evangélicos: quiénes como fariseos, quiénes como saduceos, quiénes, por fin como publicanos y pecadores, etc.

Al finalizar su lectura, el lector no tiene sino reconocer y admirar la sabiduría y el tino del Maestro divino y alabar y engrandecer la misericordia y el amor compasivo y tierno de Jesucristo que de un vaso frágil, de un carácter débil, aunque atrevido e impetuoso, supo forjar la roca firme, el cimiento inmovible en que descansaría el edificio inmortal de la Iglesia.—J.A.A.

Miguel Angel ASTURIAS. Bolívar. Departamento Editorial del Ministerio de Cultura, San Salvador, 1955.

Bolívar en un poema en tres cantos, que el conocido poeta y literato guatemalteco, durante su estancia en Caracas, dedica al Libertador.

El contenido de todo el poema es algo vago, aunque deja entrever a través de sus imágenes múltiples y variadas metáforas algo grande y épico como fue Simón Bolívar.—A.L.

Margarita PAZ PAREDES. *Presagio en el viento.* Departamento Editorial del Ministerio de Cultura, San Salvador, (1955) 101 págs.

Presagio en el viento. Así se llama una de las composiciones de Margarita Paz Paredes que da su título a su libro de poesías, aunque todas ellas vaporosas y sutiles pudieran ser también un presagio en el viento, sugeridas por las impresiones de la naturaleza.

Al gusto actual no hay en ellas rima ninguna y todas ellas se hacen un tanto indeterminadas.—A. L.

Julián ALMEDA, O. S. B. *"Obras completas de S. Anselmo"*. Tom. II, Edit. Católica S. A. (BAC). Madrid (1953) págs. 804.

Con este segundo tomo termina de presentarnos la BAC las obras del gran Doctor de la Iglesia y fundador de la Escolástica, S. Anselmo. Aunque no se incluyen en este volumen los dos más célebres libros, el Monólogo y el Prologo, no por eso dejarán de impresionarnos menos su vuelo de águila en la obra *Trinataria*, delicadísima por su precisión teológica, "Sobre la Procesión del Espíritu Santo". Aun en esta obra de tan elevada teología y metafísica, no deja de campear el encendido afecto de su autor, gran teólogo y mayor contemplativo, distintivo por otra parte propio de los maestros pretomísticos. Aunque, es verdad, toda la suavidad de este gran contemplativo se saborea mejor en sus 22 Oraciones y Meditaciones, penúltima Sección de este tomo. Quizá lo que más sorprenda al lector moderno entre los escritos del genial obispo de Cantorbery, será la ternura, a alguno le podría parecer casi femenina, de su amistad, conocimiento de sus cartas íntimas, de las cuales unas 60 cierran esta edición.

Como siempre, a nuestro mundo moderno, brinda La Editorial Católica con la edición de los escritos del agustinísimo S. Anselmo un veneno de fecundas reflexiones, de que tan necesitado está.

¿Defectos? quizá se resienta de demasiado sabor latino la traducción.—G. O.

Rodolfo FIERRO, S. D. B. *"Biografía y escritos de S. Juan Bosco"*. Edit. Católica S. A. (BAC). Madrid (1955) págs. 987.

Esta presentación de la personalidad y escritos de S. Juan Bosco, está vaciada en una obra de perfiles científicos. En todas sus partes, en el resumen de la

vida, en las diversas introducciones a los escritos, en el manejo de las fuentes y de la bibliografía, muestra el autor su competencia científica. Las fuentes son de primerísima: los autógrafos del Santo, los Archivos de la Sociedad Salesiana, el Proceso Apostólico, y la bibliografía nutridísima, 6 páginas nutridas de autores y obras.

La gran personalidad del Fundador de los PP. Salesianos nos la describe el P. Fierro, no de una manera cronológica, sino concentrando su pasmosa actividad y descolante carácter en unos 19 aspectos distintos, que la resumen perfectamente: "El hombre y el santo representativo de su época", "el educador", "el escritor y el editor", el sociólogo, "el diplomático", "el director de almas", etc. Sorprende, realmente, ver aunados en la sencillísima figura del Santo los rasgos del padre más tierno con los del organizador infatigable, juega en la calle con el rapazuelo Miguel Magone y aconseja a los reyes, escribe textos de geometría y Aritmética y su alma intuye continuamente el porvenir. Los personajes más antagónicos, Pío IX y el mefistofélico Conde Cavour, se ven prendidos en su amistad, que califica acertadamente el P. Fierro, no de rara, sino de única.

En los escritos del Santo nos admira su enorme fecundidad —se conservan más de 20,000 cartas y unos 153 obras—"su sobrenaturalidad hecha natural", en frase de Pío XI, y su sencillez casi evangélica.

En este volumen, tan bien logrado, tendrán no solo los miembros de la inmensa familia salesiana —los Salesianos pasan de 18.000 y las Salesianas de 16.000 con toda su innumerable red de exalumnos y colaboradores, sino cuantos se interesen por el movimiento espiritual modernísimo que tiene a S. Juan Bosco, "Dn. Bosco", por creador, una fuente de información de primerísima.—G. O.

Enrique NOBLE, O. P. *"La Amistad"*. Desclee de Brouwer. Bilbao (1954) págs. 132.

Escrito el original en francés y traducido por el P. Huguet, de la misma familia religiosa que el autor. Se aborda el tema de la amistad en general: entre bienhechores, familiares, etc., pero se da importancia especial a la amistad entre amigos. Como el mismo autor lo confiesa, todo lo escrito sobre el asunto no es más que una ampliación de la doctrina que Santo Tomás expone en la Suma Teológica sobre lo esencial de la amistad.

La sencillez de estilo que el autor dominico ha sabido conservar hacen del libro un manual ameno y nada aburrido. Además de la actualidad del tema, está el valor que se da a la verdadera amistad que nunca debe ser utilitaria. Lo dice el autor en el prólogo: "Se verá que en él no se trata de una amistad humana, impresionista, de flirteo o divertimento, de club o de afición, para alivio y desquite de una vida cargada de ocupaciones y servidumbres enojosas, que tal es el tipo de amistad en uso y la moda entre las gentes positivistas de nuestro siglo".

Que todo lector capte en él el verdadero sentido de la amistad que tiene como base el amor de Dios; ese es el fin. Cada uno podrá dar juicio favorable después que lo haya leído, y confirmarán las esperanzas de su autor y de una Editorial que está llevando a cabo tal alta y meritoria labor entre las almas verdaderamente cultas de nuestros días.

Terminemos con las palabras del autor: "Ojalá estas espigas recogidas en el campo del Doctor Angélico y los pocos rastros que de mi cosecha he añadido encuentren buena acogida entre los que honran la amistad en su corazón y en su vida".—C.G.

María Luisa OCAMPO, "Atitlayapán".
Unidad Mexicana de Escritores. México (1955) págs. 236.

Obra loable como esfuerzo de una agrupación cívica que merece toda la simpatía de las gentes cultas. Resulta ésta una novela animada, escrita con alma e interés, que nos acerca al pueblo mexicano, tan afín al nuestro. El naturalismo no puede tacharse de exagerado: los personajes son los que tenemos la suerte o desgracia de conocer en nuestros pueblos indio-hispánicos. Los acontecimientos, los de la vida ordinaria, el viejo avaro, reacio a aceptar una religión que no se someta a su egoísmo; el artista aficionado, ingenuo, falto de arranques para hacer valer en la vida real; la muchachita coqueta —hija de éste— y engañada; el sacerdote de pueblo —real al fin con sus virtudes y sus deficiencias, pero siempre tratado con respeto—; el sacristán con especial sicología de tramposo y desaprensivo...; y así podríamos citar unos cuantos más. Como de soslayo pero con intención marcada y evidente —así nos parece— se trata de ensalzar al sexo débil, pues no en vano es autora y no autor; una autoridad femenina aparece en la escena, con sus logros, penas y fra-

caso... Y así se pone de relieve el abuso de la fuerza, a que estamos tan acostumbrados en los países de habla hispana. Y con la pena sincera que nos provoca la injusticia de que es víctima la simpática Delegada, el ridículo de un joven alocado...

Merece pues leerse, ya que de ella sacamos mayor conocimiento de la vida y nos confirmamos en los que poseemos. Para los no mejicanos, quizá nos pueda interesar más pues nos acerca a un ambiente real y no tan sabido. No se libra la obra de cierto carácter novato; y a lo largo de toda ella notamos cierta ingenuidad y falta de madurez en el mismo enfoque del tema: cruento y trágico ciertamente. Pero siempre será obra que se debe alabar deseando que se hagan más ensayos de este tipo.—J.M.G.

J. Jorge LAINEZ. *Sendas de sol*. Departamento Editorial del Ministerio de Cultura, San Salvador (1956) págs. 145.

Acabamos de leer, anifiándonos y haciéndonos mínimos como San Francisco de Asís, este delicado librito de lecturas infantiles.

Las hemos gustado con verdadera fruición. Parece que estuvieran hechas para halagar la imaginación de los niños con imágenes y cosas que ellos entienden. Algunas como "Arrullo" son encantadoras, otras, como "Aventura en el río" muy aleccionadoras.

En general están bien acomodadas al temperamento propio de la edad en lo relativo a aficiones y temas; quizá no tanto en el lenguaje, que por pretender ser un tanto poético lo juzgamos un tanto subido para esa edad.

El diálogo, frecuente en estas lecturas, las hace muy amenas.

El lenguaje resulta muy rico y pintoresco y muy propio para la fantasía de los niños, que sospechamos con qué avidez leerán algunas de estas narraciones.

Las últimas son más largas y de más alientos, pero quizá las más delicadas sean las más cortas.

Felicitemos a D. Jorge Láinez por este nuevo libro de lecturas infantiles y le aconsejamos que siga explotando esta nueva mina como la de sus salerosas Estampillas.—A. Landarech, S.J.

León SIGÜENZA. *Fábulas*. Departamento Editorial del Ministerio de Cultura, San Salvador, (1955) págs. 170.

León Sigüenza es un poeta que nació en las postrimerías del siglo pasado en la ciudad de Cojutepeque.

En este librito de versos casi todo son fábulas, aunque hay también al fin algunas cortas poesías. En este segundo aspecto no pasa de ser un poeta correcto, pero sin altos vuelos. No diríamos lo mismo de la fábulas.

Desde luego es el único poeta salvadoreño que sepamos que se haya dedicado a este género mixto.

Lo más admirable que se advierte en sus fábulas es que casi todos los temas están tomados de animales y plantas de aquí.

Con el conocimiento de sus cualidades ha sabido fustigar las costumbres sociales, los defectos de los políticos y también literatos, con quienes, como Iriarte, es inmisericorde.

Se ve que ha leído mucho a los dos fabulistas españoles, *Samaniego* e *Iriarte*, y también a *Esopo* de quien toma algunos temas; pero de todos ellos se diferencia por haber tocado la fauna y la flora local y conviene con casi todos los del género en la forma, que es siempre correcta, el metro bien escogido y en el afán de corregir los defectos sociales, políticos y de los escritores. A estos temas se reducen todas sus fábulas.

Para ver su aspecto local bastaría enumerar algunos de los títulos: *El sunchiche* y *el zopilote*. *El canario* y *el talapo*. *El jardinero* y *los zompopos*. *El grillo*, *la chicharra* y *el chiquirín*. *La naranja* y *la toronja*. *La paterna* y *el copinol*. *El carao* y *el cañafístula*. *El caimito*, etc.

Al fin pone un vocabulario para explicar tales animales y plantas.—A. Landarech, S. J.

Roger BARON. *"Como embellerás tu vida"*. Ediciones Desclée de Brouwer. Bilbao (1954), págs. 96.

Un libro sumamente recomendable a los jóvenes. En pocas palabras, y capítulos densos de ideas se expone a la juventud los verdaderos motivos de orgullo: la misma juventud, señal de esperanza, el amor, la fe, el apostolado, Jesús, María...

Tiene enseñanzas apropiadas cuando dice a los jóvenes que no se adelanten

a los sucesos, "no reirse del amor; es lo más hermoso del mundo, y lo más serio también". Y con ello la mejor alabanza de la pureza. A cada capítulo acompaña casi siempre un breve ejemplo.

Creemos que todo joven centro-americano debe proveerse de este breve y simpático manual, de presentación agradable y lectura amena. No se ha podido centrar mayor y mejor número de ideas en menos páginas. Lectura pues propia de nuestro tiempo, en que tanto se abusa de la literatura mediocre y fútil. Todo el que lea este libro de la colección "Educación y Familia" que tanto bien está haciendo a la sociedad actual, no podrá menos de sentirse optimista, y con razón. Hacer sentir esto no deja de ser gran mérito.—A. A.

ALDEF. *Un europeo en el Trópico*. Departamento Editorial del Ministerio de Cultura. San Salvador (1955), 157 págs.

Con ilustraciones del pintor salvadoreño Camilo Minero, como casi todos los libros que se editan en el Ministerio de Cultura, nos llega este librito, de autor o autora salvadoreño que se oculta tras el seudónimo ALDEF, lleva por título el del primer relato, real o ficticio, de un individuo europeo que llega al trópico y que al principio todo le choca, pero acaba acomodándose a él y trayendo aquí a toda su familia.

El cuento está bien narrado y tiene un buen fondo psicológico y de observación. Hay otros de títulos muy diversos: *Madre*, *Don Simón* y *el siglo XX*, *Talismán de amor*, *La profesión de mendigo*, *Tras de aquel cerco*, *El alegre suicida*, etc. etc.

Algunos están trazados con interés y casi con perfección.

No nos han gustado algunas frases que van en desdoro de la religión o de la moral. Véase por ejemplo esta: Y... cuidado que si me encuentro por allá con alguno de esos misioneros que pretenda civilizar aquello, ya veré la manera de hacerlo regresar". (pág. 45) Y esta otra: Y en todo caso, qué tiene que ver con esa absurda esclavitud que se llama matrimonio? (pág. 92) Y en general todas las que en boca de uno de sus personajes trae en elogio del nudismo.—A. Landarech, S. J.

Víctor JEREZ BUSTAMANTE. *Cronología histórica de Nueva San Salvador*. Santa Tecla, El Salvador, 1955.

Un folleto de 49 páginas en que se relatan por el sistema de anales a lo Tácito todos los acontecimientos famosos

de Santa Tecla desde el año 1768 a 1955.

Los datos han sido recogidos con toda paciencia y criterio crítico de los libros de Actas Municipales, Archivos, Diarios Oficiales y documentos caseros de familias de abolengo.

Nos hemos encontrado con datos curiosos que ignorábamos y otros que conocíamos los hemos visto confirmandos como de toda autenticidad.—A. Landarech, S. J.

T. P. MECHIN. *Burla Burlando*, Departamento Editorial del Ministerio de Cultura, San Salvador (1955) Págs. 262.

Son artículos humorísticos publicados en los años anteriores en diversos periódicos, y que el 1923 reúne bajo este sugestivo título "Burla burlando". Basta leer sus primeras palabras Al lector, para darse cuenta de la soltura de la pluma de T. P. Mechín, que éste es el pseudónimo de José María Peralta Lagos que le hace famoso. El castellano es chispeante, gracioso, cortante. El buen humor no le abandona jamás, aun en el último capítulo "Mi título" en que parece indignarse de veras. La ironía y la sátira están en casi todas sus frases, pero una ironía fina, de buen tono, y una sátira regocijada. A veces su pluma se torna hiriente y hasta mordaz y cáustica, con los gobiernos, con ciertas instituciones, corporaciones o clases, y sobre todo se vuelve inmisericorde con algunos usos y costumbres de su pueblo. En tono humorístico fustiga todo lo fustigable. Entonces la ironía es feroz y llega al cinismo; y tanto más se graba, cuanto que todo lo dice con gracia y medio en broma, burla burlando. "Fué Luis Lagos y Lagos, nuestro inolvidable y genial humorista, quien despertó en mí la pícara afición al excitarme a escribir. Me ofreció al efecto las columnas del "Don Tu-mas" para que hiciera en ellas mis primeras armas, y me hizo ver las ventajas que sobre el estilo serio y campanudo tienen la burla de buena ley ironía fina cuando de vapulear tontos se trató, o de exhibir mentecatos y malvados, de esos que la ciega Fortuna elevó por irrisión o para castigarnos".

"Desde entonces adopté como divisa el **ridendo corrigo mores** del poeta Latino, y fueron mi norma el **dale que dale** y **con el mazo dando**, aunque ello equivalga a machacar en hierro frío y sacado haya casi siempre lo que el negro del sermón." (Burla burlando, Al lector).

Humorista empedernido se desenvuelve en este elemento como en su propia salsa. Por reirse, se ríe hasta de sí mismo, como en "El Paraíso en Armenia". No es extraño que por emprenderla con todo el mundo se llevase algún disgusto y perdiese más de una amistad, precisamente por ir contra los atinados consejos que de un "Burla burlando" a los noveles periodistas; "El periodista, sobre todo el salvadoreño, ha de tirar por la ventana, o mejor arrojar a la cloaca, no sea que otro pobre los encuentre, la sinceridad y el patriotismo".

Peligrosísimo es en estos tiempos llamar las cosas por su nombre. No debéis llamar asesino al que mató alevosamente, ni ladrón al que roba, borracho al ebrio, ni pillo al canalla. El asesino es un hombre de agallas, un templado que se ha soplado a tantos. Los verdaderos suelen ser los pobres difuntos. El ladrón, sobre todo si la víctima fué el Fisco, es un hombre vivo, un tío muy listo, y a veces un gran financiero. El borracho es un gran caballero que se alegra de vez en cuando, y si es socio del casino suele ser gracioso y ocurrente cuando tiene sus traguitos. En cuanto al pillo, al canalla, ora es un hombre que se pierde de vista, ora un tipo que hay que ver con lentes, etc. etc.

Después de leer los diversos juicios que sobre esta obra fueron saliendo en los periódicos, llegando a la plena convicción de que todos los lectores convenidos en lo mismo, en la amenidad deliciosa del relato, en la sátira e ironía de buen gusto, y sobre todo en el derroche de humorismo sano, lleno de filosofía de la vida, de que hace gala en todas sus páginas; todo ello a través del aticismo de su estilo, de su originalidad inconfundible, de la pureza y donosura del lenguaje.—A. Landarech.